

NOTAS.

(a.) Pág. 4. Esta palabra conciencia tiene además otra acepción que le dan los moralistas; pues entre ellos se toma por un juicio ó dictamen práctico de la razón, por el que juzgamos lo que ha de hacerse, como bueno, y lo que ha de evitarse como malo. Distinguense las dos, como se ve, en que la primera antecede á la reflexión, y la segunda la supone.

(b.) Pág. 8. La memoria consiste principalmente en el acopio de signos, pues como ya se ha visto, las circunstancias solo pueden reproducirse á influjo de otras circunstancias y esto no siempre se halla á nuestro arbitrio. La atención sirve para enlazar las ideas, y este enlace de unas ideas con otras, ó con algunos signos basta para representarnos despues los mismos objetos ausentes ó su signo. De aquí se infiere que la atención engendra la imaginación y la memoria, y que mientras tengamos mas acopio de signos convencionales, mas ideas podremos despertar, mas relaciones encontrar y mas signos establecer. Así es que por medio de los signos se facilita el ejercicio y el aumento de la imaginación y de la memoria.

(c.) Pág. 15. No puede decirse con propiedad que la idea comun y la complexa consisten en solo el signo; y si hemos dicho que es la representación del signo, es para dar á entender que lo primero que despertamos es el signo; y que este en virtud del enlace de las ideas nos recuerda: primero, la operación de nuestra alma que precedió para fijarlo, y luego las varias cualidades que se han considerado en abstracto para sujetar una de ellas á un solo signo como sucede en la idea abstracta, ó para comprender varias

ideas simples constituyendo una sola como sucede en las ideas complexas.

(d.) Pág. 15. Unos definen la substancia *lo que subsiste en sí*; otros, *lo que subsiste por sí*: la primera definición solo puede convenir á Dios, que es el único que existe por sí, la segunda bien examinada, carece de sentido y por consiguiente no puede tener aplicaciones. Porque, quitense del objeto las calidades que lo constituyen ¿qué es lo que queda la substancia dice el comun de los filósofos y aun el mismo Condillac á pesar de ser extraordinariamente analítico; y para librarse del reproche que naturalmente sugiere esta palabra vacía de sentido como ellos la toman, acuden á la sutileza de que no conocemos las substancias. Por esto á dicho Filangieri despues de haber demostrado como nosotros lo hemos hecho. [Lec. prel. ideas abst. &c.] la verdadera idea que debe tenerse de sustancia, que se admira como ha caido en aquel error Condillac, que es el filósofo á quien alude.

(e.) Pág. 18. La palabra sensación está á qué tomada por la impresión que los objetos exteriores producen en nuestros sentidos.

(f.) Pág. 24. Hemos dejado esta proposición sin prueba porque esta equivaldría á demostrar la espiritualidad del alma: cosa que supone potencias mas ejercitadas que las de los niños á quienes se dirigen las lecciones preliminares de esta gramática; y aunque deben usar de ella los que estudian lógica y metafísica, tienen muchas pruebas de la espiritualidad del alma en la Psicología.

(g.) Pág. 47. Es un error tan comun que las lenguas sirven solo para comunicar nuestros pensamientos, que aun los mismos gramáticos lo establecen. Pero como ya tuvimos ocasion de notarlo en los Cap. 10. y 11 de la segunda parte de esta gramática, las lenguas sirven no solo para

comunicar nuestros pensamientos sino para pensar con exactitud. Sin embargo el uso mas frecuente de las lenguas es comunicarnos con los demás; ya porque desde que tenemos uso de razon hablamos la lengua formada; ya por ser muy pocos los que echan mano de su propio idioma para reformatar sus conocimientos.

(i.) Pág. 55. La Academia española se hace cargo de esta dificultad, cuando siguiendo el torrente llama nombres propios á todos los de su clase, y pretende resolverla con decir que los apellidos sirven para determinar las ideas. Esto es aun mas ridiculo pues equivaldria á decir que todos los nombres de una lengua son propios, pues aunque los mas de ellos convienen á muchos objetos se determinan por otros signos.

(j.) Pág. 58. Las relaciones determinan las preposiciones suelen ser de tiempo, lugar &c. como se dijo de los adverbios. No hemos querido indicarlas porque esto suele depender mas bien del ceso y del caracter de la lengua y por consiguiente no es punto de gramática general.

(l.) Pág. 83. Ya hemos demostrado en la parte segunda cap. 11.º que los signos de institucion son los únicos que pueden radicar las ideas y ponerlas á disposicion del espíritu para que á su arbitrio ejercite sobre ellas la reflexion. No es por lo mismo necesario repetir aquí el análisis que ya se hizo.

INDICE.

PRÓLOGO	1.
Lecciones preliminares = Sensacion ...	1.
— Conciencia	3.
— Atencion	5.
— Reminiscencia	id.
— Imaginacion	6.
— Memoria	7.
— Reflexion	8.
— Abstraccion	9.
— Análisis	15.
— Comparacion	16.
— Juicio	17.
— Raciocinio	id.
— Entendimiento	18.
— Análisis de la voluntad ..	id.
— De la facultad de pensar ..	20.
— De los hábitos	21.
— Idea del alma	23.
— Del modo con que nos elevamos al conocimiento de Dios ..	24.